

La obra, que consta de dos volúmenes, presenta un pánorama vivaz, dinámico y documentado en las sociedades rurales, en su evolución histórica y su variedad rural actual. Comienza con una introducción a la Sociología; analiza después el proceso sistemático de la Sociología Rural como ciencia; describe las estructuras de la vida y la cultura rurales, haciendo intervenir, además de la Sociología, la Geografía Humana, la Historia Agraria, la Ecología Humana, el Folklore y la Economía Rural.

No cabe hacer mención especial de los capítulos más logrados, puesto que lo son todos. Pero sí nos parece oportuno destacar por su interés capital algunos de los epígrafes que son cabecera de otros tantos capítulos: *Ciudad y Campo* (Oposición y complementación. Lo urbano y lo suburbano); *Medio geográfico y Sociología Rural*; *Las sociedades pastoriles*. (La etnozología. El caballo y la revolución ecuestre. Tipos de vida pastoril. Sociología de la trashumancia y del nomadismo); *Las sociedades agrícolas*. (Origen y difusión de las especies cultivadas. Proceso histórico y tecnológico de la agricultura); *La población rural*. (Diversos tipos y clasificaciones. Origen, contenido y distribución en España y América. El éxodo a las ciudades); *Tipología y psicología rurales*; *La vivienda rural*. (Materiales y técnicas constructivas. Tipología de la vivienda rural en España y América Latina. Vivienda y sociedad); *El poblado rural*; *La cultura rural*.

Al final de cada capítulo van cuadros de ejercicios técnicos e investigaciones prácticas sobre los temas estudiados, ofreciendo para ello instrumentos inquisitivos que permitirán realizar monografías regionales o locales de acuerdo a las más recientes técnicas sociográficas. La bibliografía es completísima; podríamos decir que exhaustiva.

Tan magnífico tratado va ilustrado

con 465 figuras; la ilustración fotográfica es adecuada y selecta, y sus cuadros, gráficos y mapas, muy abundantes, complementan elocuentemente el contenido del texto.

Una vez más merece mil plácemes SALVAT, EDITORES por las obras que incorpora a su "COLECCION AGRICOLA". Y en este caso se trata de una magistral; por su enjundia, por su estilo y por sus relevantes cualidades didácticas.

Será utilísima a técnicos agropecuarios, agricultores, ganaderos, sociólogos y personas amantes de la cultura y deseosas de conocer los hechos y la vida de las sociedades rurales. (Presentación de C. A. S.)

CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES EN CIENCIAS SOCIALES. *Estratificación y movilidad social en el Uruguay* (fuentes bibliográficas) (1880-1958). Publicación N° 5. Río de Janeiro, 1959. pp. 64.

Esta bibliografía —que cuenta entre las que a gritos ha estado pidiendo el conocimiento sociológico latinoamericano— fue preparada bajo la dirección de Isaac Ganón, director del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Uruguay, cuyo *Resumen de Sociología General* ha sido apreciado, comentado y considerado como digno de elogio en esta misma sección. La vigilancia en la realización de la misma bibliografía estuvo a cargo de Dionisio J. Garmendia, cuyos intereses sociológicos y humanos pudimos conocer en México durante su participación en el Sexto Congreso Nacional de Sociología, y quien representa en su patria uno de los puntales del movimiento económicohumanista.

Sin antecedentes —como tantas otras labores que nos toca emprender a los latinoamericanos de hoy— el trabajo partió de cero. Hubo que consultar bibliotecas públicas y privadas en los rubros muy amplios de “Ciencias Sociales”, “Historia”, “Geografía”, “Uruguay”. ¡Y quien ha emprendido tales tareas sabe lo que esto significa en cuanto a la labor selectiva, que tiene que trabajar con una masa enorme para quedarse con unas cuantas fichas! El proceso de eliminación realizado sobre los 1 000 títulos inicialmente recogidos los redujo a un 20% de esa cifra, o sea, a unas 200 tarjetas.

La clasificación de las fichas se hizo atendiendo a los rubros: I.—Concepto de Clase. Teoría. II.—Desarrollo del Sistema de Estratificación. III.—Estratificación Contemporánea. IV.—Documentos. Dentro de cada sección y poniéndolas en relación con el tema los recopiladores dieron a cada tarjeta un valor escalar que fue de 1-4, representando 4 el mínimo de vinculación con el tema (material escaso), y 1, el máximo (tratamiento específico), quedando 2 y 3 entre esos polos (material necesario) (bastante material).

Un recuento somero del número de fichas contenidas en cada sección nos da un total de 4 para la primera; de 168, para la segunda; de 81, para la tercera; de 74, para la cuarta. O sean 327 (la diferencia de esta cifra con respecto al número de libros y artículos que dijimos era aproximadamente de 200 se debe a las clasificaciones de un mismo trabajo en dos o más apartados). O sea, que a la teoría le corresponde un 1.2% del total; al estudio del desarrollo de la estratificación, el 51.3%; a la estratificación contemporánea, el 24.7%, y a la documentación sobre estratificación, el 22.6%. Para una apreciación comparativa mejor, podría hacerse una diferencia-ción entre los documentos que se refie-

ren a lo contemporáneo y los que se refieren a etapas anteriores y hacer el nuevo cálculo —para el que no contamos con tiempo —pero puede apreciarse, de todos modos, el mayor desarrollo numérico de los trabajos históricos sobre los referentes a lo contemporáneo y la debilidad considerable de la teoría, lo cual, por su parte, apunta en el sentido de una utilización considerable de trabajos teóricos procedentes de fuera del país (¿de fuera de Latinoamérica principalmente?) con todo el peligro que esto puede entrañar para un adecuado enfoque y estudio de las realidades uruguayas (y latinoamericanas) relacionado con nuestras realidades sociales y nuestras necesidades sociopolíticas propias.

Si calculásemos el valor medio de las fichas incluídas en cada sección tendríamos una valoración bastante poco dispersa, ya que si dividimos el total de las valoraciones dadas a las tarjetas de una sección entre el número de ellas obtenemos, para la primera sección, un valor medio de 2.8, para la segunda uno de 3.3, para la tercera uno de 3.0 y para la cuarta uno de 2.8. Esto parece indicar que, comparativamente, y a pesar de ser poco numerosas, las secciones dedicadas a la teoría y a la documentación se consideraron más próximas a las necesidades del tema, y que la sección segunda, no obstante su gran acopio de materiales, resulta la más alejada de dichas necesidades temáticas. Todo lo anterior no quiere decir que muy probablemente la poca variabilidad de las valoraciones pueda deberse a factores subjetivos propios de los evaluadores, especialmente si se considera que el comentario a cada ficha es muy breve, que el mismo revela un examen probablemente muy ligero y que hubo necesidad de apremiarse —como reconocen los autores— para cumplir con el compromiso internacional de elaboración de la bibliografía.

Operaciones muy sencillas —pero que el tiempo nos impide hacer—, dentro de cada sección, podrían mostrar la importancia diferencial que en los estudios uruguayos han tenido las obras generales referentes al desarrollo de la estratificación; las que se refieren a la esclavitud y a su abolición; a la relación entre la clase, el poder político y las ideologías; a las generalidades sobre la estratificación contemporánea; a las clases rurales y a las urbanas; a las condiciones de vida de las clases, a las organizaciones, a las ocupaciones, así como el peso diferencial de la documentación estadística frente a la biográfica y genealógica y frente a la legislativa.

De hojear la bibliografía queremos recoger una nómina de obras que, por su título, creemos resultaría de interés conociera el estudioso, latinoamericano o no, que deseara conocer aspectos de la vida uruguaya. La nómina estaría constituida por *La Civilización del Uruguay*, de H. Arredondo; *La Estructura Social de la Colonia* (comentada aquí), de Sergio Bagú; *El Alma Uruguaya*, Las Revoluciones, Su génesis, su proceso y su remedio, de C. Bonet; *el Uruguay Contemporáneo*, de N. Estrada; *la Formación Histórica de Uruguay*, de M. Falcaes Esjalter; *el Uruguay*, de W. H. Koebel; *la Evolución del Pueblo Uruguayo*, de J. Salgado; *la Historia del Uruguay*, de F. Pintos; *la Historia de los Partidos en el Uruguay*, de J. E. Pivel Devot; *la Utopía en Uruguay*, de S. Hansom; *el Ensayo de Sociología Uruguaya*, de Carlos Rama (que vino a México y nos dejó un estudio de gran importancia en Fondo de Cultura Económica), y de A. Zum Felde, *Evolución Histórica de Uruguay. Esquema de su Sociología*.

La bibliografía cumplirá indudablemente sus propósitos de ayuda al investigador y por ello cabe felicitar a sus directores y autores por su esfuerzo meritorio y sus logros.

SOLARI, Aldo E.: *Las Ciencias Sociales en el Uruguay*. Centro Latinoamericano de Pesquisas en Ciências Sociais. Publicação N° 4. Rio de Janeiro, 1959. pp. 173.

Junto con Isaac Ganón, Carlos H. Rama, Dionisio J. Garmendia, el doctor Aldo E. Solari forma parte del grupo de sociólogos uruguayos de cuya actividad hemos oído hablar más en México en estos últimos años. Y, así como a nuestros ojos Ganón es fundamentalmente el teórico de la Sociología —sin que desconozcamos la importancia de sus otras aportaciones—, es Carlos H. Rama probablemente el más erudito y el más inquieto, Dionisio J. Garmendia el más preocupado por la investigación Social concreta y Aldo E. Solari quien más se caracteriza por la modulación nacional de sus estudios.

Lo que aquí nos ofrece Solari es un panorama general de las Ciencias Sociales en el Uruguay que sectorialmente nos brinda: una noticia histórica, los aspectos de la enseñanza, de la investigación, de las publicaciones; una presentación de los problemas de dichas ciencias, así como las oportunidades de empleo y profesionalización dentro de las mismas.

En su noticia histórica Solari nos recuerda lo tardío de la colonización del Uruguay; la fundación de Montevideo a un siglo apenas de distancia de la entonces futura Revolución Emancipadora; la aparición asimismo tardía de la educación superior y universitaria. Esa misma noticia nos señala que el pensamiento social aparece en Uruguay con el saint-simonismo. Lamas retoma muchas de las ideas del argentino Alberdi y anuncia el advenimiento de las ideas socialistas, siendo por otra parte quien llama la atención hacia el hecho de que, “conquistada la independencia política,